

1 de Abril de 1949

Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioaficionados Españoles (URE)

Hace cuarenta y cinco años se creó la actual URE, después de un largo período en el que nuestra actividad fue oficialmente suprimida.

y Parte II: Constitución de la actual URE (1939-1950)

Isidoro Ruiz-Ramos , EA4DO

Los deseos del que había sido presidente de la *Unión de Radioemisores Españoles (URE)* desde el 12 de enero de 1933 [1] hasta la fecha del Levantamiento Nacional, Angel Uriarte, EA4AD (EAR-12), de poner de nuevo en marcha la asociación que presidió hasta el triste acontecimiento, le llevó a crear en agosto de 1939 una *Junta provisional* [2] que, sin cargos de ningún tipo, quedó constituida por: Jesús Martín De Córdoba, EA4AO; Manuel Rodríguez Cano, EA4BE; José Gutiérrez Corcuera, EA4AT; y Francisco Bellón, EA4AQ.

Por otra parte, Julián Yébenes, EA5BC, situándonos en aquella fecha también dejó escrito [3]: *Nace una afición entusiasta, que en 1939, en agosto precisamente, surge en Cádiz, Valencia y Madrid. Hay QSL's de aquellos días; la primera direccional de aficionados en España se instala, en 1939, en Valencia.*

Los deseos de todos ellos no pudieron finalmente verse realizados como consecuencia de la situación política en la que se encontraba España y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial [4], por lo que la radiación continuó sin ser autorizada oficialmente durante toda una década, no permitiéndose ningún tipo de actividad relacionada con ella hasta el final de la gran guerra en 1945.

El interés por la radio en particular y la electrónica en general era tan patente que la revista *Radioelectricidad*, nacida en Valla-

dolid en 1938 [2,5], fue captando paulatinamente a los nuevos lectores con inquietudes en el tema. Nació *Radioelectricidad*

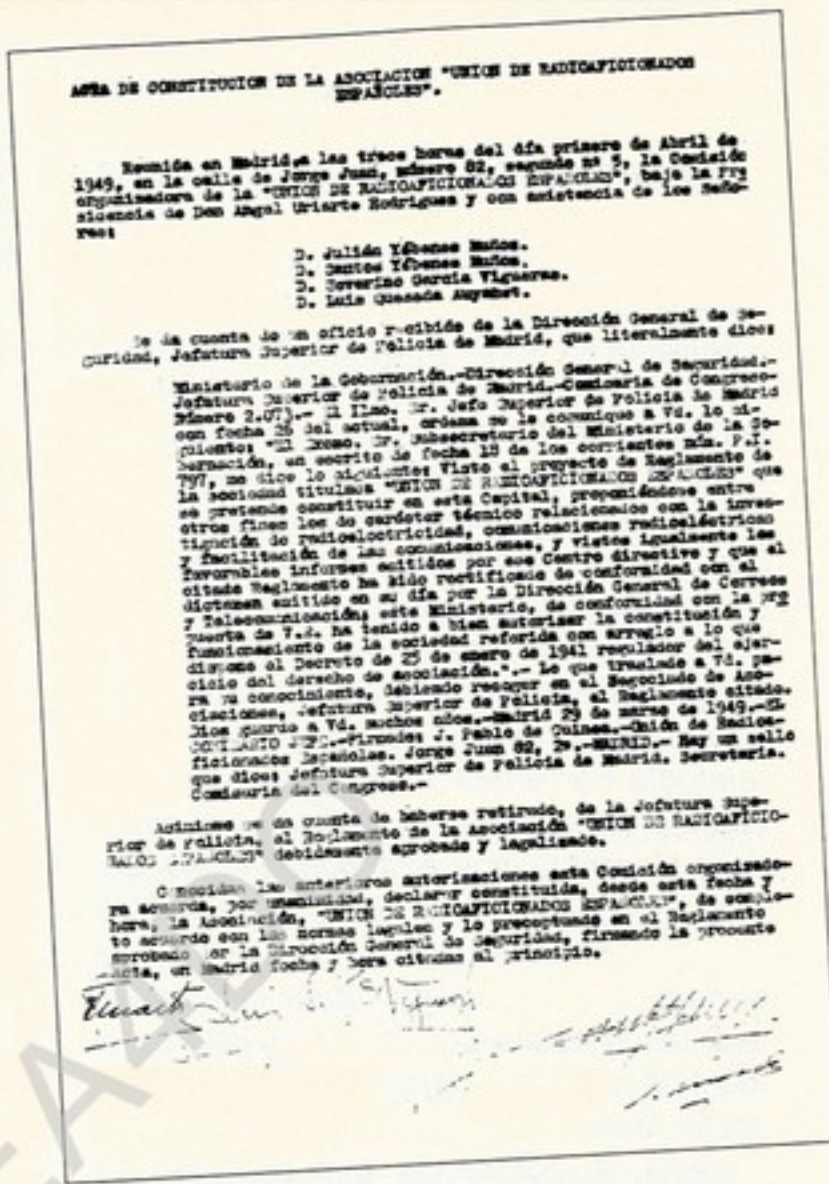
Radioelectricidad

REVISTA ESPAÑOLA - PUBLICACION MENSUAL

Apartado Correos 140	VALLADOLID (Provincia)	Teléfono 2757
ABRIL, 1938	II AÑO TRIUNFAL	NUM. 1

Las innumerables dificultades de todo orden que se acumulan en las presentes circunstancias y nuestra firme decisión de no demorar por más tiempo el comienzo de esta publicación, nos obligan a presentar el primer número a nuestros lectores con algunas deficiencias que somos

pero desapareció la vieja y querida *Radio Sport* [1,6,7,8] entre cuyas páginas se insertaron los primeros boletines de la *Unión de Radioemisores Españoles*. El motivo de su desaparición fue debido al fallecimiento de su director, Emilio Cañete, EAR-3, durante el asedio de Madrid [9]. De los radioaficionados de antes de la guerra, algunos también fallecieron, otros se exiliaron y un grupo de ellos, por miedo, se vieron obligados a abandonar totalmente su actividad deshaciéndose de todo lo que pudiese poner su vida en riesgo, ya que como hace dos meses nos comentaba Fernando R. Arroyo, EA4BB, en estas mismas páginas y en relación a su familia... *Pienso también en la situación de mi abuelo en Madrid, cuando se vio condenado a muerte por un «comité revolucionario» por el simple delito de tender en el pasillo de su casa una antena de hilo para poder así captar en el «superheterodino» que acababa de construirse las señales de la BBC y las emisoras de «la otra parte»* [10]. Entre los pocos aficionados restantes, unos



La Unión de Radioaficionados Españoles (URE) nació oficialmente a las 13 horas del 1.º de abril de 1949 en casa de Angel Uriarte, EA4AD, como presidente, asistiendo al acto: Julián Yébenes (EA4CL), Santos Yébenes (EA4CR), Luis Severino García Viguera (EA4BH), y Luis Quesada Auyanet (EA4CN). Todos firmaron esta Acta de constitución.

cuantos, como Alberto Mairlot, EA1BC (EAR-336), sufrieron varios saqueos por las hordas y perdieron lo mucho o poco relacionado con nuestra afición [11]. Los que quedaron, mantuvieron sus deseos y recuerdos con la ilusión de poder volver pronto a hacer radio y reencontrarse con sus viejos amigos.

Durante los largos años de forzado silencio pareció olvidarse hasta la existencia del aficionado y los pocos que quedaron se preguntaban temerosos a sí mismos, si quedaría algo de aquella afición. Primero empezaron a observar las diferentes bandas con los viejos receptores y descubrieron que allí seguían los aficionados, lo mismo que antes [9].

Pero, para conocer cómo y cuándo surgió de nuevo nuestra actividad, vamos a recoger el testimonio más próximo en el tiempo a la época que nos ocupa. Lo que a continuación leeréis fue escrito por V. Juan Segura (EAR-LA) en 1949 [6]:

Terminada la Segunda Guerra Mundial, muchos colegas establecen contacto e inician gestiones para restablecer la normalidad experimental.

La impaciencia empieza a invadir a muchos. No sólo a los que de antiguo militaban en las filas de la radioafición española. Hay jóvenes, o para dar un calificativo

más apropiado, «noveles» que como antaño ocurría [7, 8], llevados de ese deseo primero de conocer y luego de experimentar nosotros mismos lo que habíamos visto o leído en libros o revistas, nos impulsó a figurar entre los experimentadores de nuestra Patria. Se está repitiendo el mismo caso, exactamente que en nuestra época.

Durante el verano de 1945 se lanzan estos «noveles» a la experimentación en ondas de cinco metros [2, 4]. Han leído en revistas que ya se editan en España y en otras extranjeras, las pruebas y resultados que con aparatos minúsculos se consiguen en esas bandas, y la curiosidad les ha inducido a efectuar alguno que otro montaje y comprobar esos resultados. De esta forma se establece la primera comunicación dx telefonía Barcelona-Sitges. Se efectuaron estas pruebas por el Dr. Mainou y el señor Peris Mencheta (que posteriormente se aplicaron el distintivo provisional [4] de EA3MB y EA3SL, respectivamente). Por cierto que la primera vez se pasaron toda la mañana intentando establecer QSO y en vista de la imposibilidad de lograrlo, se trasladó el doctor Mainou a Sitges para observar lo que sucedía. Al comprobar que todo estaba normal y tras unos cambios de impresiones, decidieron elevar la antena cuya altura era de dos metros, y con los palos de los toldos de la playa, construyeron un mástil de 5 m de altura, regresando a Barcelona para comprobar su resultado. Llama EA3MB y pronto le contesta EA3SL y con la alegría y emoción correspondiente establecen el primer dx.

También otros se han lanzado a explorar esa gama y realizan pruebas y experiencias, debiendo destacarse también otra comunicación hecha desde Tarrasa y un coche que va hacia Sabadell.

Las potencias empleadas tanto por

EA3MB y EA3SL son irrisorias, ya que éstos empleaban transceptores.

Ya se oyen colegas extranjeros en las bandas de 20 y 40 metros. Unos que ya están cansados de los dx en 5 metros, montan sus nuevos emisores para estas bandas. Consiguen buenos comunicados y no satisfechos con ello, bajan hasta los diez donde logran verdaderos récords.

Cada día que transcurre señala la aparición en el éter de otro «novel», y los «viejos» OM's ya no pueden contenerse y al observar el incremento de aquellos, no pueden permanecer por más tiempo en QRT y son arrastrados por la tentación de lanzarse también al éter [4,12]. Ya se escuchan estaciones italianas, francesas, irlandesas, portuguesas y también americanas y se preguntan: ¿Por qué no contestar esos magníficos CQ's y ver de lograr esos dx? Y así sale uno, luego otro y más tarde un amigo. Otros nuevos aficionados piden les inicie y al poco tiempo están con su sencillo equipo lanzando sus llamadas, primero con timidez para ver si consigue un QSO local, luego con otro más distante, ya más tarde se lanzará a los dx.

Así transcurría 1945 y 1946 cuando el deseo de agruparse se iba haciendo patente en distintos puntos de nuestra geografía. En Santander, concretamente, un entusiasta radioescucha que había regresado de Centroamérica después de varios años de ausencia en los que no dejó de sintonizar las emisoras españolas, empezó a moverse para tratar de formar una asociación de interesados en la radio. Era Luis Díez Alonso, hoy EA1ETS (España-1-12) [2,12] quien ilusionado se dirigió a Luis Derqui, EA1AH (E-013, EAR-66), exponiéndole su idea; pero... para conocer todo lo relacionado con aquello vamos a dialogar con este protagonista de nuestra historia que, a pesar de sus



casi ochenta y ocho años, por fortuna aún está entre nosotros.

—Don Luis, ¿cuál fue el resultado de su encuentro con Derqui?

—Fue con el primero que hablé y me dijo que hablase con don Javier (EA1AB) [1,2, 4,6,7,8,9,12,13], para ver qué le parecía y si creía oportuno que hiciésemos una asociación o algo similar. Me costó trabajo convencer a don Javier porque al principio yo estaba desorientado; no sabía por donde entrar, porque había muy pocos radioaficionados y muchos problemas. Finalmente creamos el Radio Club Español.

—¿Qué pretendieron con la creación del Radio Club Español?

—Más que nada queríamos entablar contactos con el extranjero. Tratábamos de conseguir que nos apoyaran a nosotros porque estaba prohibida la radio.

—¿Cuántos socios llegaron a contar?

—Llegamos a ser más de cuarenta socios a los que les enviábamos el boletín mensual y los domingos por la tarde nos reuníamos, unos treinta o cuarenta, en alguno de los salones de la Lechería Suiza que estaba en la calle Martillo núm. 4. Había muy buena gente pero hablábamos poco de radio porque había cierto temor. Durante las casi dos horas que nos reuníamos contábamos anécdotas, cosas personales, etc.

—¿Todos los socios eran de Cantabria?

—Bueno, no todos porque incluso los había de Madrid que venían aquí como temporeros o a trabajar...

—¿El club estaba constituido fundamentalmente por escuchas?

—¡No!, ¡no! Por escuchas y además bastantes emisoristas, algunos de los cuales salían a las dos o las tres de la mañana cuando se acababa Radio Nacional y pensaban que no les escuchaban.

Yo en alguna ocasión trabajé en 4 metros. Ibamos a la Peña Cabarga, y a las 12 de la noche, nos quedábamos unos en la plazuela de Pombo y otros iban andando a la Peña Cabarga para hablar con nosotros y hay veces que, después de la caminata ni les oíamos ni nos oían. Ibamos: Luis Pérez; Arturo Moreno; Tortajada, que continúa activo en radio a pesar de que es un radioescucha muy viejo igual que yo. La llamada la hacíamos con números de una cifra.

—Don Luis, en el boletín del «RCE» he podido comprobar que Ud. se dedicaba especialmente a escribir sobre asuntos relacionados con la radioafición: horas de propagación, estaciones escuchadas, etc. y además tenía el cargo de coordinador.

—Sí, efectivamente. Yo como escuchaba,



Luis Díez Alonso, hoy EA1ETS, consiguió finalmente en 1946 que se crease en Santander el Radio Club Español.

estaba un poco al tanto de todo aquello y además tenía muchísima correspondencia y contestaba hasta cuatro o cinco cartas diarias. El día que no tenía ninguna me llamaba muchísimo la atención. Además por mi condición de diplomático recibía treinta o cuarenta cartas, e incluso llegué a recibir un par de ellas en las que en lugar de indicar Luis Díez que es mi nombre, pusieron únicamente «L 10». Además de ser el coordinador del boletín, era el vicepresidente de la Junta Directiva que tenía como Presidente Honorario al comandante de Ingenieros y presidente en funciones a don Javier de la Fuente. También existieron los cargos de: segundo vicepresidente, secretario y un asesor oficial.

—¿Por qué terminó el Radio Club Español?

—Fundamentalmente por falta de colaboración; la gente lo fue paulatinamente olvidando hasta que desapareció. Duró unos cuatro años y los boletines que editamos, creo que prácticamente hasta el final, ya han desaparecido porque los leíamos y los tirábamos. El boletín se sufragaba con los pocos anuncios que se conseguían.

Mientras en Santander desarrollaba su máxima actividad el Radio Club Español, en San Sebastián Juan Repiso, EA2CA [4,12, 14,15], hizo sus primeras experiencias de la mano de un gran maestro. Para conocer un poco más de toda aquella época vamos a pedirle a Juanito, como popularmente siempre se le ha conocido, que también nos conteste a unas preguntas:

—¿Cuándo comenzó su actividad?

—Yo estaba estudiando en Londres y allí tenía un amigo con el que empecé haciendo algunas cosillas pero en plan de escucha. Cuando vine aquí, era muy amigo de Genaro Ruiz de Arcaute, EAR-6 [2]; empezamos, me envenené bastante, me enseñó la telegrafía que era el principio de todo... pero siempre me ha gustado más la fonía que me ha parecido más cálido... en cambio a Paula,

EA2CQ [4,14], le gustaba mucho la telegrafía.

—¿Con qué medios contaban?

—Con nada. Aquí éramos prácticamente Arcaute y yo, y había que hacer hasta las bobinas con una botella ¡Hi! Había que construir todo porque no teníamos nada. Cuando me hice el primer emisor, en plan clandestino hablaba mucho con Cuba y desde allí me ayudaron mucho. Los cubanos me mandaron lámparas, me mandaron cosas... y gracias a ellos pudimos hacer algo, porque aquí no había nada. Ni una lámpara, ni un condensador... ¡Nada!

—¿Con qué indicativo comenzó saliendo?

—Yo empecé a salir como EA2CQ, porque llamaba diciendo: «CQ, CQ de EA2 CQ, CQ...» [16]. Además decía que estaba en Vitoria, y un día, me salió un chileno que tenía ahí un hermano y qué por favor por qué no llamaba por teléfono. Yo no le podía decir que estaba en San Sebastián, así es que le dije que tenía el teléfono estropeado y le mandé la tarjeta de QSL. A los pocos días me lo encontré de nuevo y me dijo: «¡Pero qué sinvergüenzas sois los donostiarras; estás en San Sebastián donde tengo a mis parientes también y no me dices nada!». Claro, yo no le podía decir que era un pirata.

—Pero..., si en España estaba prohibida la radioafición, ¿cómo salían operando como EA2?

—Hombre habían ciertas permisibilidades..., no era tan secreto. Hacían un poco la vista gorda... Sabían quiénes éramos... Estuvimos cuatro o cinco años de piratas. Aquí estaba Alfaro que salía como EA2ACV [4] y luego a Luisito Alfaro le dieron el 2CC. Como anécdota te contaré que un día vino la policía, y como no quería bromas llevé el equipo a casa de Alfaro, donde está el frontón Uruméa. Y un día dije, «ya lo voy a traer porque esta noche voy a transmitir». Llego allí... y es cuando estaba Franco. Todo estaba lleno de policías porque había un partido

de pelota en el frontón Uruméa y yo bajando el transmisor pasé un susto, porque claro... hubieran dicho, ¿qué es esto?... Siempre ha habido beligerancia y se había quiénes éramos además de dar prestigio a España en aquella época, porque en todo el mundo había una ansiedad de hablar con España, sobre todo en la América Hispana y lo mismo los gringos... que no te puedes imaginar. Los de California me escribían y me decían, ¿qué antena tiene Ud. porque le oímos muy bien? Yo tenía 100 W y un dipolo, pero la propagación en aquella época era buena y se comunicaba bien. Luego en los diez metros hubo una época fenomenal.

—Durante aquellos años en los que la radioafición estuvo prohibida en España las tarjetas de los EA no tendrían ningún valor ante la ARRL, ¿no?

—Pues yo creo que sí porque con mucha ansia me la pedían. Sabían que estábamos ahí y los americanos creo que eran bastante benévolo. Aquí salía también mucho, Luis Andrés, 4LA; Luisito Quesada, 4LQ, y nunca nos pidieron nada, ni nunca nos dijeron nada a pesar de estar años mandando tarjetas como 2CQ.

En diversos puntos de España fueron surgiendo nuevos aficionados, que en muchos casos, sin ocultar sus nombres ni verdaderos indicativos señalaban al mundo la presencia de España.

Como el tiempo iba pasando y nada modificaba la desautorizada existencia, poco a poco fue surgiendo la idea y necesidad de estar dentro de la ley y la conveniencia de una disposición que regulase el funcionamiento, a pesar de la benévola tolerancia de las autoridades.

Por tal motivo, en Madrid desde 1946, Julián Yébenes, EA5BC y más tarde EA4CL, se dirigió mediante escritos a los más altos organismos razonando los motivos que aconsejaban la reanudación de las actividades [4].



«Aquí éramos prácticamente Arcaute y yo, y había que hacer hasta las bobinas con una botella. ¡Hi! Había que construir todo porque no teníamos nada...» comenta Juan Repiso, EA2CA, mientras nos muestra la fotografía de su primer equipo con el que operaba como EA2CQ.

Pero mientras estas acciones se comenzaban en Madrid, vamos a continuar conociendo por Juan Segura (EAR-LA) lo que ocurría entonces en Cataluña retomando su narración [6]:

Sobre el año 1947, los primeros se están «doctorando», y así tenemos que han leído los magníficos resultados que se obtienen con una antena rotativa, y aparece la primera direccional de 3 elementos en nuestra Patria [4]. Es la de EA3MB, que por falta de experiencia en su construcción y escasez de datos construye una antena de hierro cuyo peso es de 140 kg. Necesitó la ayuda de ocho colegas para poder izarla en su terraza. El aspecto es imponente: llama mucho la atención, y otros siguen paso a paso el resultado de esa nueva modalidad del sistema radiador. Los resultados son muy satisfactorios y los comunicados en fonía con América se efectúan con gran seguridad con poca potencia (30 a 100 W).

Pronto surgen imitadores en toda España quienes comprueban por sí mismos sus ventajas. Claro está que han adoptado otros metales más livianos y han mejorado su estructura primitiva.

Poco a poco se fue perdiendo el miedo a salir en las bandas y unos lo hicieron con indicativos españoles y otros utilizaron distintivos extranjeros. Este fue el caso de Javier de la Fuente, EA1AB, que volvió a nuestras bandas en 1947 utilizando un prefijo de Tángier, EK1JF (Javier Fuente). Meses después lo hizo con otro de Portugal, CT1A. En 1948 y a la vista de la gran actividad española con indicativos EA se atrevió a simultanearlo con EA1A para, finalmente, el 1.º de enero de 1949, volver a trabajar con su viejo y querido EA1 Antena Batería.

Entre los muchos españoles que prudentemente se asomaron a las bandas con indicativos provisionales [4], también se encontraba un viejo amigo muy querido especialmente en el Vallés Oriental que lamentablemente nos abandonó a finales de 1992: Federico Aragonés, EA3FP [17], que hizo su presencia con distintivo EA3RK.

Del numeroso grupo de aficionados a la electrónica que existía en Madrid, algunos fueron engrosando plenamente las filas de

Federico Aragonés, EA3FP, que hizo una gran labor por la radioafición y la URE desde el inicio de su actividad comenzó trabajando con el indicativo EA3RK.

la radioafición mientras que otros continuaron dedicándose a los equipos de sonido tratando de conseguir mediante los *expansores*, aún sin estereofonía, la más alta fidelidad. Entre éstos se encontraba José Polo, que a pesar de haber construido a Juan de Repiso, EA2CA, su primer transmisor y llegar a obtener el indicativo de escucha EA4-410.U, dedicó toda su vida plenamente a la audiofrecuencia. Rafael Zayas, que también pertenece a este grupo, no llegó a tener ningún tipo de distintivo pero esto no le impidió construir algunos *convertidores* [4,18] para que los aficionados de entonces pudiesen escuchar, con la gran variedad de músicos que tenían a su alcance, sus diferentes bandas. A pesar del indicativo de escucha de José Polo, ninguno de los dos llegaron a formar plenamente parte de nuestro mundo a pesar de estar muy introducidos en él.

El período transcurrido en Madrid entre 1946 y 1949 fue crítico para el restablecimiento de la radioafición porque los aficionados con licencia anterior a la guerra y otros surgidos después, se concertaron para lograr grandes metas y convinieron en que este propósito tenía sólo un lema: la unión.

Tras las gestiones iniciadas por Julián Yébenes, EA5BC, el grupo que habitualmente se reunía semanalmente en la *Cervecería Cruz Blanca* de la Plaza de Santa Bárbara, inquietamente esperaba los resultados de las gestiones al mismo tiempo que buscaba nuevas fórmulas que pudiesen ser ofrecidas a las autoridades. Para las actividades que iniciaron previamente debieron resolver otros aspectos y quizás el más importante fue el poder hablar en nombre de un colectivo nacional cuyo estado en aquel entonces desconocían. Asimismo, las autoridades sabiendo las pretensiones que les movían, hicieron consideraciones muy importantes sobre la necesidad de legalizar sus instalaciones y como consecuencia de ello, tuvieron que simultanear la autorización de la futura asociación con una reglamentación de estaciones de quinta categoría, toda vez que la existencia de la asociación sin posibilidad de poder emitir por falta de reglamentación no tenía finalidad alguna [9].

Durante todas las gestiones de Julián

Yébenes no se quisieron ampliar más consultas a los aficionados del resto del Estado debido a la desconexión que existía con ellos y al ambiente pesimista que muchos reflejaban en sus cartas. Al no querer dar información sin tener la certeza de una esperanza fundada prefirieron prudentemente abstenerse de hacerlo [9].

En aquellas gestiones personales de Yébenes ante la *Dirección General de Telecomunicación* fue muy importante el haber ido acompañado ocasionalmente por Fernando Castaño Escalante [7], que entonces había vuelto nuevamente a la radio con el indicativo EA4 Fernando Castaño [4]. Las conexiones y consejos de Fernando fueron de gran trascendencia y gracias a ellas, el entonces director general, don Luis Rodríguez de Miguel, acogió las peticiones con verdadero interés y cariño encargándose de elevarlas a las altas esferas del Estado [9].

Uno de los contertulios esporádicos de la *Cervecería Cruz Blanca* fue Felipe Pons Camps, EA4DF, que por aquel entonces operaba provisionalmente con el indicativo EA4 Felipe Pons, y cuyos actuales comentarios nos van a resultar de gran interés:

—¿Cómo tuvo conocimiento de aquellas reuniones?

—A raíz de un cuñado mío que había comprado un receptor *musiquero Phillips* y que me dejó para que, como entendido en



«Lo primero que se me ocurrió fue ponerlo en onda corta... y mira por donde apareció un QSO en castellano. Lo seguí, estaba hablando con otro que era italiano. Se pasaban los cambios y pensé, ¡pues la radioafición está funcionando ya!...» nos comenta Felipe Pons, EA4DF, quien al comienzo de los cincuenta ocupó varios cargos en las diferentes directivas de la URE.

En esta QSL de W2QHH enviada a Javier de la Fuente, EA1AB, curiosamente vemos que la confirma varios QSO de los diferentes indicativos con los que operó: EK1JF, CT1A y EA1A.

la familia, le hiciera un juicio sobre el receptor. Lo primero que se me ocurrió fue ponerlo en onda corta... y mira por donde apareció un QSO en castellano. Lo seguí, estaba hablando con otro que era italiano, se pasaban los cambios y pensé, ¡pues la radioafición está funcionando ya! Entonces con los elementos que yo tenía con anterioridad, monté lo que podía ser un transmisor compuesto por una 25Z5 como rectificadora, un cable resistencia que servía también para alimentación de los filamentos, una 78 osciladora y una 43 amplificadora. Todo ello, con una bobina puesta al aire sobre dos soportes de porcelana, se conectaba a la antena mediante una pinza de cocodrilo en el sitio que las experiencias anteriores habían demostrado que era el más adecuado para la frecuencia que se estaba utilizando, y así nació la primera llamada mía cuando comprobé que cerca de mi casa había alguien que atronaba. Había montado una antena más o menos medida y con esa especie de transmisor y un músico para recibir, conseguí ponerme en contacto con Fernando Castaño, EA4FC, y también con EA4PG (Pepito Grillo), Luis Pérez de Guzmán [4,12,14].

De ahí vino el conocer las reuniones semanales de la Cruz Blanca. Yo acudí allí, al primer piso, y vi que había dos grupos, uno ya de gente madura y otro de juventud. Yo me acerqué a la juventud, me indicaron que donde se estaban tratando asuntos para la recreación de la URE era allí... allá que fui... me encontré con algún compañero mío y allí estaban los hermanos Yébenes -Julián, EA5BC y Santos, EA5BE [4,8,9,14]-, Luis Andrés González (EA4LA), Luis García Viguera (EA1AW), y en fin... allí se estableció un contacto y lo que sí pedí fue que también la juventud debía participar aportando sus ideas a las experiencias que otros tenían, pues yo era una solución intermedia, ya que había gente con experiencia de lo que había sido anteriormente la URE y tenían una base donde la juventud podría colaborar. De los expertos, maduros y conocedores, estaba Luis Andrés que era comandante de la Guardia Civil y con un papel importante ayudó mucho a que, las dificultades que había para autorizar la nueva asociación de radioaficionados, se pudieran soslayar. Yo recuerdo de él una anécdota que tenía su grado de importancia, relacionada con el miedo que había a que estas emisoras se pudieran utilizar con otros fines que no fuera la radioafición, para transmitir mensajes. Luis Andrés les decía, que él podía sobre la marcha mandar un mensaje donde quisiera esa persona mandando un telegrama simbólico. Aquello fue un algo que tuvo un peso específico suficiente para facilitar la labor y que se consiguiera que se autorizara aquello.

Así se fue constituyendo de nuevo la radio-

afición. Ya teníamos contactos con expertos: Antonio Sánchez Coquillat, Jorge Scharffausen, Julio Prieto..., te estoy hablando de la juventud... quizás también Pepe Castellanos, 4DK, Luis Pérez de Guzmán..., en fin, todo esto creó el clima adecuado para que pudiéramos mantener relaciones que nos permitieron conocer donde se podían conseguir algunos componentes determinados: en la calle Ayala... donde la Agencia EFE; en la calle Silva; en la calle Toledo... en «El ojo mágico», conocido como «Ojo trágico» donde se vendían válvulas de muy distintos equipos, etc. Con todos estos conocimientos llegué a construirme un equipo que, con el asesoramiento de Rafael Zayas y el cálculo de los transformadores por parte de Rafael Pavón, me permitió salir al aire teniendo separado del propio transmisor, el VFO de éste.

Mi primer QSO, operando como EA4FP, fue con Brighton y aquello me dejó huella.

Estas ilusiones e inquietudes de los jóvenes de entonces, trataron de recogerlas los



En este grupo de los que fundaron la URE el 1.º de abril de 1949, podemos ver de izquierda a derecha; en pie, Braulio Novales, 4BV; Luis Andrés, 4LA; Luis S. García-Viguera, 1AW, y Joaquín Portela, 7AV. Sentados: Alfonso Rodríguez Alcón, 7BZ; Fernando Castaño, 4FC; Angel Uriarte, 4AD; Santos Yébenes, 5BE, y Luis Quesada, 4LQ.

más veteranos cuando tuvieron puestas sus máximas aspiraciones en el reestablecimiento oficial de la radioafición en España.

Para conocer cuáles fueron sus pensamientos, vamos a ofrecer el testimonio que nos dejó escrito Luis Quesada, EA4LQ [9]:

Fue intención nuestra que la nueva Asociación española de aficionados tuviera la tónica del momento: entusiasmo, patriotismo, superación, etc., y para llegar a realizarlo creímos llegado el momento de formar una «Junta organizadora» que se encargara, de una manera oficial, de la formación de URE y diera a todos los problemas planteados, algunos a punto de resolverse, el cauce final dentro de una organización que representara la verdadera unión de todos los aficionados españoles. En la misma «Cruz Blanca» se designaron las personas que sin titubeos aceptaran la responsabilidad de los cargos para los que fueron designados.

Encabezaron aquella lista con Julián Yébenes, don Santos Yébenes, don Fernando Castaño, don Joaquín Portela, don Luis García Viguera, don Luis Andrés González, don Alfonso Rodríguez Alcón, don Braulio Novales [1,4] y don Luis Quesada Auyanet, reservando, por unanimidad, el puesto de presidente, y a petición de don Julián Yébenes, para don Angel Uriarte Rodríguez, y desde allí nos fuimos a visitarlo y ofrecerle la presidencia.

La Junta Organizadora presentó el proyecto de reglamento ante el Ministerio de la Gobernación proponiendo entre sus fines... los de carácter técnico relacionados con la investigación de radioelectricidad, comunicaciones radioeléctricas y facilitación de las comunicaciones... y tras una modificación, el 18 de marzo de 1949, el subsecretario del Ministerio informó al Jefe Superior de Policía de Madrid que... vistos igualmente los favorables informes emitidos por ese Centro directivo y que el citado Reglamento ha sido modificado de conformidad con el dictamen emitido en su día por la Dirección General de Correos y Telecomunicación... se autorizaba la constitución y funcionamiento de la sociedad. Esta trascendental comunicación oficial, recibida en la Jefatura Superior de Policía de Madrid, fue trasladada a la Comisaría del Congreso quien, en su escrito 2.073, procedió a notificársela a la Unión de Radioaficionados Españoles que tuvo su sede inicialmente en el propio domicilio de Angel Uriarte, situado en el segundo piso, núm. 5, de la madrileña calle de Jorge Juan núm. 82.

Uriarte, plenamente satisfecho por el oficio recibido, convocó en su casa urgentemente a la Junta Organizadora a las doce de la mañana del primero de abril de 1949. Aquel histórico día para nosotros, allí se reunieron Julián Yébenes Muñoz, EA5BC; Santos Yébenes Muñoz, EA5BE; Luis Severino García Viguera, EA1AW; Luis Quesada Auyanet, EA4LQ; Fernando Castaño Escalante, EA4FC; y Joaquín Portela Rodríguez, EA7AV, junto al antiguo presidente de la Unión de Radioemisores Españoles (URE), Angel Uriarte Rodríguez, EA4AD, que a partir de aquel momento pasó a serlo de la recién nacida Unión de Radioaficionados Españoles (URE).

En la reunión de los socios fundadores, los cuatro primeros junto a Uriarte firmaron el Acta de Constitución a las trece horas (conforme indicaron en el Acta y a las doce según la reseña aparecida en la revista) [19]. Seguidamente, el presidente pronunció unas palabras en recuerdo de los colegas caídos, ausentes y los que dieron todo su esfuerzo durante los primeros años de radioafición en España. Con una copa de vino español los presentes brindaron por la nueva URE que, finalmente después de tres años de laboriosas y delicadas gestiones, pudo ver la luz durante la festiva mañana en la

que se celebraba el X Aniversario del Día de la Victoria. Aquella también gran victoria que celebró la radioafición el 1 de abril de 1949, supuso el encuentro con la realidad de poder afrontar, a partir de entonces, los nuevos problemas que planteaba nuestro colectivo, al mismo tiempo que trataba de olvidar definitivamente el confusionismo político que existió en el seno de la radioafición hasta el 18 de julio de 1936 y que originó antagonismos entre entrañables colegas.

Por tercera vez, una nueva Sección Española volvía a formar parte de la IARU [1,7] y a partir de entonces, la *Unión de Radioaficionados Españoles* representaría a nuestro colectivo ante las sociedades y organismos extranjeros.

La primera Junta Directiva estuvo constituida por Angel Uriarte, EA4AD, como presidente; Fernando Castaño, EA4FC, como vicepresidente; Luis Andrés, EA4LA, como contador; Santos Yébenes, EA5BE, como tesoro; Luis Quesada, EA4LQ, como secretario y Braulio Novales, EA4BV, como vocal de tráfico. También fueron inicialmente vocales inespecíficos: Joaquín Portela, EA7AV; Luis S. García Viguera, EA1AW; Alfonso Rodríguez Alcón, EA7BZ y Julián Yébenes, EA5BC. Todos ellos tuvieron que ponerse a trabajar de inmediato para ir dando solución a cada uno de los problemas que iban surgiendo. Uno de los prioritarios fue el económico, para lo cual, con las aportaciones personales de los miembros de la Directiva, se hizo frente al alquiler del local situado en el sexto piso del número 2, de la calle de Hortaleza; se compraron los modestos muebles indispensables que permitieron el trabajo, los ficheros, material de oficina; se habilitó la Secretaría y la Sala de Juntas, etc.

El primer acto oficial de aquella Junta Directiva fue el ofrecer un homenaje al director general de Correos y Telecomunicación, D. Luis Rodríguez de Miguel, como señal de gratitud por haber facilitado la reanudación de nuestras actividades. Al acto que se celebró en el hotel Ritz, acudieron las altas personalidades de Telecomunicación y la Junta Directiva en su totalidad a excepción de Julián Yébenes que se encontraba ausente [19].

Con el ingreso de nuevos socios se pudieron hacer frente a los propósitos mínimos que permitiesen liberar en parte a los directivos del abrumador trabajo que sobre ellos recaía, pues enseguida llegaron cuatrocientas instancias de renovación y examen que resultaban ser una excesiva carga para todos ellos. En vista de lo cual, acordaron admitir desde el día 20 de abril a un oficial de Secretaría (Sr. Gurrea), una secretaria por las tardes (Srta. Julia Matilla), y ya en el último trimestre, a un botones.

Como consecuencia de los gastos, estimaron establecer una cuota de cien pese-

tas de entrada que sufragaría asimismo los costos de la revista que, como órgano oficial de la URE, tenían gran interés en poder editarla con toda la dignidad y solvencia que suponían desearían los socios. Haber editado un boletín en una serie de hojas, hubiera sido cómodo y fácil pero las aspiraciones de todos iban aún más allá. Qusieron hacer la mejor revista que jamás hubieren tenido los radioaficionados en nuestro país, y además que sirviera de portavoz de los aficionados de habla española. Para ello era preciso la autorización oficial de la que carecían. Obtuvieron una autorización provisional de un mes para editarla como boletín social pero no como revista y, en el mes de agosto de 1949, apareció el primer número, dedicado al Excm.^o Sr. D. Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado y Caudillo de España, con el respeto, cariño y adhesión de los *Radioaficionados Españoles de 5.ª categoría*, bajo la responsabilidad personal del entonces vocal de la revista, Alfonso Rodrí-



Debido al interés tomado por las autoridades para el restablecimiento de la radioafición, la Junta Directiva decidió dar un homenaje al director general de Correos y Telecomunicaciones el 15 de junio de 1949.

guez Alcón, EA7BZ. Este, con la colaboración exclusiva de algunos fundadores y directivos que escribieron la mayoría de los artículos de los primeros números, desarrolló su empresa careciendo prácticamente de fondos económicos [20].

Tras el reconocimiento administrativo de la *Unión de Radioaficionados Españoles*, por falta de nuevas disposiciones oficiales los radioaficionados entonces activos continuaron con su «permitida» clandestinidad que algunos habían afianzado en los meses anteriores. Esto les permitió con total libertad participar en el *Contest de la ARRL* y si el año anterior Javier de la Fuente, EA1AB, lo trabajó como EA1A [12], en 1949 volvió a participar en CW como EA1AB. Entre los cuatro españoles que aparecieron en QST, Javier obtuvo la segunda clasificación tras Luis Quesada, EA4LQ, ya que Santos Yébenes, EA5BE, con mayor puntuación, fue descalificado por la FCC al trabajar fuera de banda [21].

La situación de clandestinidad llegaba a

su fin el 1.º de mayo de 1949, cuando apareció en el *Boletín Oficial del Estado* núm. 121, publicada por el Ministerio de la Gobernación, la Orden de 12 de abril de 1949 por la que se dispone se entienda redactado el artículo 34 (*Estaciones de 5.ª categoría*) del *Reglamento para el establecimiento y régimen de estaciones radioeléctricas de fecha 14 de junio de 1924...* En aquella disposición, aparte de los Documentos para su solicitud, los conocimientos precisos para el examen y modo de efectuarlo, y como se realizaban las *Concesiones*, además de otros apartados entre el que estaba al correspondiente a *Distritos y distintivos*, se encontraba el de *Normas técnicas* en el que se nos autorizaban los siguientes espectros de frecuencias:

7.020 a 7.180 kHz
14.050 a 14.350 kHz
28.080 a 29.900 kHz
58.300 a 59.700 kHz

Días después, en el *Boletín Oficial del Estado* núm. 150, se desarrollaron las correspondientes Instrucciones complementarias, que permitiesen obtener las nuevas autorizaciones oficiales.

Al mes siguiente, con fecha de 15 de junio, el director general de Correos y Telecomunicación, mediante el escrito número 28918, reconoció a la URE como *Asociación Española que represente ante esta Dirección General a radioaficionados españoles de emisoras de 5.ª categoría...* [22], y a partir de entonces, como órgano de enlace entre todos los aficionados y la Administración, nuestra asociación se vio comprometida a prestar su leal y sincera colaboración.

Desde el 1.º de junio la URE pesentó muchas documentaciones solicitando la renovación de antiguos indicativos o el examen de aptitud para la obtención de nuevas autorizaciones,

pero a pesar de ello, muchas otras más debieron haberse presentando correspondiéndose con el elevado número de estaciones que, de forma ilegal, aparecían en las bandas. Esta falta de interés por parte de los que habían reanudado sus actividades bajo su propia responsabilidad ocasionaba a URE especialmente dos problemas. El principal estaba relacionado con el compromiso que, ante la Administración, había adquirido nuestra asociación [23] y, el segundo sin tanta importancia, era el elevado número de QSL que, dirigidas a estaciones con indicativos cuyos QTH se desconocían, se acumulaban progresivamente en los casilleros de la *Vocalía de Tráfico*. El que fue querido y popular Braulio Novales, EA4 *Batería Vieja*, que entonces desempeñaba el cargo, tuvo que hacer todo lo posible para que aquellas llegasen a los interesados [24] aparte de retener las tarjetas relacionadas con los países del *Telón de Acero* [4,18]. Su labor entonces fue muy elogiada y como recom-



A Braulio Novales, «EA4 Bateria Vieja», después de haberle sido impuesto el «Botón de Oro» en 1952 como recompensa a su magnífica gestión, tras su fallecimiento en 1961 se celebró un sencillo y emotivo homenaje póstumo durante el que se colocó su fotografía en la pequeña sala en la que se celebraban las reuniones de Junta Directiva.

pensa a su magnífica gestión al frente de la vocalía [25], le fue concedido el Botón de Oro en la Junta General celebrada el 27 de enero de 1952 [26] y, tras su fallecimiento el 9 de febrero de 1961, se celebró un sencillo y emotivo homenaje póstumo en la vieja y modesta Sala de la Presidencia de la calle Hortaleza donde, en presencia de su hijo Carlos, EA4DGD, se colocó una fotografía en recuerdo de su constante y abnegada labor en beneficio de la Asociación [27].

Finalmente, el 8 de septiembre de 1949 la Dirección General de Correos y Telecomunicación otorgó los dieciséis primeros indicativos [28] correspondientes a los distritos 1, 4 y 5, y éstos recayeron en viejos aficionados que tuvieron los mismos distintivos antes de la guerra.

En cuanto a la revista, se solicitaron nuevas prórrogas de edición provisional que llegaron a lindar al límite de la posibilidad legal, y el costo de la revista resultó excesivamente elevado debido a su corta tirada. Esto planteó los tres problemas siguientes que tuvieron difícil solución: el económico, la autorización oficial y la falta de colaboración.

En noviembre, el costo de la revista sobrepasaba los límites que por razón de los ingresos habían fijado. Esto, unido a la falta



Portada del primer número de URE, Agosto 1949.

de colaboración y los problemas para su producción, hizo que ese planteasen el dilema de reducir la importancia del Boletín limitándolo sólo a unas hojas, o buscar una fórmula de producción puesto que los directivos no podían dedicar toda la actividad diaria a producir una revista sin fin comercial [21].

Cuando trataban de resolver este problema, el presidente, Angel Uriarte, EA4AD, el 20 de noviembre presentó su dimisión. Después de enviar papeletas a los socios de número para la elección del nuevo presidente, se convocó la primera Junta General extraordinaria el día 29 de noviembre [29]. Estuvo presidida por Fernando Castaño al que le había sido concedido el indicativo EA4CK y le acompañó Julio Soler, EA1AA. Asistió la Directiva, el grupo de Madrid y otros de provincias. Se computó la votación resultando elegido nuevo presidente de URE, por gran mayoría, Julián Yébenes Muñoz al que le habían asignado en octubre el distintivo EA4CL. En la misma Junta y tras su cese como vocal, se procedió a cubrir el cargo vacante en la vocalía resultando elegido Santiago Arcos Carvajal, al que más tarde le concederían los indicativos EA4CV y EA7DJ.

Tras la aparición del nuevo presidente en el local en que se celebraba la Junta General y después de dirigir unas palabras a los allí reunidos en relación al deseo de que su futura gestión quedara en la memoria de los aficionados como una etapa constructiva y de unidad entre todos, se pasó a la reunión de la Junta Directiva en sesión ordinaria.

En una de las siguientes reuniones de la Junta celebrada en diciembre, en la que se trató el tema del boletín, se acordó por unanimidad hacer un contrato con el vocal de Revista, Alfonso Rodríguez Alcón, EA4CI (ex EA7BZ) con los problemas que se reflejaron en el editorial de la revista de Marzo de 1951.

Tras aquella solución, la revista continuó apareciendo con las mismas características iniciales cuando, a finales de 1949, el número de socios se acercaba a los quinientos [9].

Unos problemas fueron solventándose al mismo tiempo que surgieron otros nuevos. De todo ello se dio cuenta en la histórica I Asamblea General de URE que se celebró el domingo 29 de enero de 1950 [9,30], afinanzándose definitivamente de esta manera la radioafición en España.

Nota. Agradezco la colaboración de mis buenos amigos: Luis Díez, EA1ETS; Juan Repiso, EA2CA; Julio López, EA4BM; Felipe Pons, EA4DF, Carlos Novales, EA4DGD, y José Luis Suances, EA4IA; así como la valiosísima ayuda prestada por Nelly de la Fuente, hija de EA1AB, y Lilia Martha Simón de Yébenes, EA4YL. También quiero expresar mi agradecimiento a todos aquellos que, de una forma indirecta, nos han permitido recuperar y conocer un período de nuestra historia, casi totalmente desaparecido. ☐

Referencias

- [1] 12 de Enero de 1933. Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioemisores Españoles (URE), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 109, Enero 1993.
- [2] 1 de Abril de 1949. Fecha histórica del nacimiento de la «Unión de Radioaficionados Españoles» (URE) (I), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Abril 1994.
- [3] Entre nosotros, URE, Diciembre 1994.
- [4] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1 (III) (1936-1969), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Abril 1994.
- [5] Cien números, por Josep M.^o Boixareu Ginesa, *CQ Radio Amateur*, núm. 100, Abril 1992.
- [6] Breve historia de la Radioafición en España, por EAR-LA, Prontuario del Radioaficionado (Emisoras de 5.^a categoría), Morató y Sintet Editores, Barcelona 1949.
- [7] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, (I) (19..-1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 122, Febrero 1994.
- [8] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, (II) (1929-1936), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 123, Marzo 1994.
- [9] Asamblea general de URE del 29 de Enero de 1950. Historia, URE, Enero 1950.
- [10] Mensajes para la paz, por EA4BB, *CQ Radio Amateur*, núm. 123, Marzo 1994.
- [11] Alberto Mairlot, EA1BC. El DX desde el carrete de Ruhmkoff... hasta las comunicaciones espaciales, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 90, Junio 1991.
- [12] En memoria. Nuestro último pionero «EA1 Antena Bateria», por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 121, Enero 1994.
- [13] Necrologías. Una sentida ausencia, por EA2NO, *URE Radioaficionados*, Febrero de 1994.
- [14] EA0JC: su historia, diez años después de nuestro primer número. Parte I, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 118, Oct. 1993.
- [15] Castelldefels: Asamblea General, *URE Radioaficionados*, Diciembre 1993.
- [16] Llamada General, Noticiario URE, Distrito EA2, URE, Vol. I, núm. 3, Octubre 1950.
- [17] Silent Key. ¡Adiós Federico...!, por EA3KI, *CQ Radio Amateur*, núm. 109, Enero 1993.
- [18] DX, siempre DX, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 100, Abril 1992.
- [19] Llamada General, Noticiario URE, URE, Agosto 1949.
- [20] Entre nosotros (editorial), URE, Marzo 1951.
- [21] Extranjero, Resultados del XV Concurso de DX organizado por la ARRL en 1949, URE, Septiembre 1949.
- [22] Noticias Oficiales, Reconocimiento oficial de la URE, URE, Agosto 1949.
- [23] Entre nosotros (editorial), URE, Sept. 1949.
- [24] Llamada General, Noticiario URE, URE, Septiembre 1949.
- [25] Entre nosotros (editorial), por EA4CL, URE, Vol. II, núm. 14, Octubre 1951.
- [26] Extracto de la Junta General de URE de 31 de Mayo de 1953, URE, Vol. IV, núm. 34, Julio 1953.
- [27] Notas de Secretaría, URE, Vol. XI, núm. 118, Marzo 1961.
- [28] Noticias Oficiales, URE, Septiembre de 1949.
- [29] Llamada General, Noticiario URE, URE, Noviembre 1949.
- [30] Entre los escuchas también existieron DXistas... El «número uno» de los SWL españoles fue EA-4-776.U, Luis Segura Rodríguez, EA1ABT, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 115, Julio.